

Refugio en Vehículo Abandonado: Supervivencia Urbana y en Carretera

Autor: EA4IPV

Fecha: 23/03/2026

Categoría: Refugio y Construcción

Etiquetas: Sin etiquetas

Refugio en Vehículo Abandonado: Supervivencia Urbana y en Carretera

En escenarios de colapso urbano, desastres naturales o supervivencia en carretera, los vehículos abandonados representan un recurso frecuentemente disponible e infravalorado como refugio temporal. Un automóvil proporciona protección inmediata contra el viento, la lluvia, la nieve y la fauna, además de ofrecer materiales recuperables como espejos, cableado, tapicería, baterías y combustible residual. Las estadísticas de rescate en tormentas invernales demuestran que las personas que permanecen en sus vehículos tienen tasas de supervivencia significativamente superiores a quienes intentan caminar en condiciones de ventisca. Sin embargo, un vehículo mal gestionado puede convertirse en una trampa mortal por hipotermia, intoxicación por monóxido de carbono o deshidratación.

Evaluación y selección del vehículo

No todos los vehículos abandonados son igualmente aptos como refugio. La evaluación debe ser rápida pero metódica.

Integridad estructural: Verificar que el techo no esté colapsado, que las puertas cierren y que los cristales estén mayoritariamente intactos. Un vehículo volcado puede usarse si se accede de forma segura, pero es menos eficiente térmicamente.

Ubicación: Preferir vehículos protegidos del viento directo (junto a edificios, muros, terraplenes). Evitar vehículos en zonas inundables, bajo estructuras inestables o en pendientes pronunciadas donde podrían deslizarse.

Tipo de vehículo: Las furgonetas y todoterrenos ofrecen más espacio habitable. Los autobuses y camiones grandes son excelentes para grupos. Los turismos son adecuados para 1-2 personas. Los camiones frigoríficos son peligrosos por su aislamiento hermético que impide la ventilación.

Acondicionamiento térmico

La chapa metálica de un vehículo tiene una conductividad térmica altísima. Sin aislamiento adicional, el interior alcanza rápidamente la temperatura exterior.

Aislamiento de ventanas: Las ventanas son la principal fuente de pérdida térmica. Cubrirlas con cartón, periódicos, plástico de burbujas, mantas o incluso barro desde el exterior. Dejar siempre una rendija de 2-3 cm en al menos una ventana para ventilación.

Reducción del espacio: Si se viaja solo, bloquear con equipaje o material aislante la zona de asientos delanteros y habitar solo la trasera (o viceversa). Cuanto menor sea el volumen de aire a calentar con el calor corporal, más cálido estará.

Aislamiento del suelo: El suelo metálico pierde calor por conducción directa al terreno. Colocar alfombrillas del coche, cartón, neumáticos desmontados cortados en láminas, o cualquier material aislante entre el cuerpo y el suelo del vehículo.

Calor corporal: En un espacio reducido y bien aislado, el calor corporal de una persona (60-100 W) puede elevar la temperatura interior 5-10°C por encima del exterior. Dos personas duplican este efecto. La clave es minimizar las pérdidas, no generar más calor.

Monóxido de carbono: NUNCA encender el motor de un vehículo para calefacción si el tubo de escape está bloqueado por nieve, barro o escombros. El monóxido de carbono (CO) es inodoro e incoloro y mata en minutos en espacios cerrados. Si se usa el motor, verificar primero que el escape esté completamente despejado y abrir una ventana al menos 2 cm del lado contrario al viento.

Recursos recuperables del vehículo

Un vehículo abandonado es una auténtica mina de recursos para supervivencia si se sabe qué buscar.

Espejos: Los espejos retrovisores sirven como señalización (destello solar visible a más de 15 km), para encender fuego por concentración solar y como herramienta de inspección en espacios confinados.

Batería: Una batería de coche puede generar chispas para encender fuego conectando brevemente los bornes con un cable fino. También proporciona energía para iluminación LED o carga de dispositivos durante varios días.

Cableado eléctrico: El cableado interno del vehículo proporciona metros de alambre de cobre útil para trampas, sujeciones, fabricación de herramientas y como conductor improvisado.

Cinturones de seguridad: Material textil extremadamente resistente (soporta más de 3 toneladas). Útil como cuerda, correa de transporte, material para fabricar un arnés o incluso para improvisar un torniquete.

Tapicería y espuma: Los asientos proporcionan espuma aislante y tela. La espuma de poliuretano es uno de los mejores aislantes disponibles y puede extraerse cortando la tapicería con un cuchillo.

 **Advertencia:** Esta información es orientativa y educativa. En situaciones de emergencia real, consulte a profesionales cualificados siempre que sea posible. No ponga en riesgo su vida ni la de otros sin la formación adecuada.